

## historia de la veterinaria



Corría el año 1881, cuando regresó a su pueblo, Alburquerque, mi tatarabuelo, **Policarpo Vinagre Guerrero**, con su recién estrenado título de Licenciado en Veterinaria, después de haber cursado estudios en la Escuela de Veterinaria de Madrid. Sin embargo, los inicios en la profesión del primer Veterinario de la localidad no fueron fáciles. A su juventud e inexperiencia, se sumaba la feroz competencia de Albeytares e incluso meros Sanadores o Curanderos que llevaban décadas ejerciendo en la comarca. Sus primeros clientes, como me ocurriría a mí más de cien años después, fueron principalmente familiares y amigos, trabajos que muchas veces dejaba de cobrar por amistad o por la falta de recursos de quien solicitaba sus servicios. Sin embargo, uno de estos casos que atendió de forma altruista por tratarse de un cliente muy humilde y que no podía pagar sus honorarios, fue el que cambió sin esperar su suerte para siempre. Dicho cliente contaba como único medio de vida con un caballo con el que realizaba labores agrícolas en el campo. Este animal vivía en casco urba-

no, en el corral trasero que tenía la casa del propietario, una práctica más que habitual en aquella época. Este animal, sufría cólicos de forma frecuente de modo que en varias ocasiones fue llevado por su dueño a la casa de mi tatarabuelo para que lo atendiera. Los citados tratamientos debieron de surtir efecto puesto que tantas veces le aplicó su fórmula magistral para el dolor cólico, tantas veces pudieron regresar dueño y caballo a su casa y seguir realizando las labores del campo. Sin embargo, la suerte de este animal y su dueño se vio truncada una noche cuando le repitió el cólico cuando éste ya dormía. Con este hecho,

sin saberlo, cambió la suerte del primer Veterinario de Alburquerque. El pobre animal, viendo que el dolor aumentaba y su dueño no acudía, decidió por su cuenta acudir al benefactor que tantas veces lo había aliviado. Al día siguiente, con las primeras luces del día, la salida habitual de los trabajadores del campo para desarrollar sus labores, traía consigo un rumor, un ruido de la calle, que sobresaltó a mi tatarabuelo de su descanso. Éste, se vistió y bajó rápidamente las escaleras de su casa para encontrarse justo en la puerta con una gran expectación alrededor del caballo que yacía allí mismo. El desdichado animal, había estado varias horas dando vueltas en la puerta de su casa, como evidenciaban las pisadas en el suelo de tierra de la calle, esperando ese tratamiento que nunca llegó, ya que el cólico terminó con su vida sin que nadie se diera cuenta de lo que pasaba allí mismo a tan al-

## Anécdota

## Sucedió en... Alburquerque



D. Policarpo Vinagre Guerrero

tas horas de la noche. Esta noticia, del caballo que mordió la soga que lo amarraba a su pesebre y rompió una vieja puerta de corral para acudir a casa del Veterinario que tantas veces había tratado su dolor, corrió como la pólvora por toda la comarca y durante muchos días fue comentada en todos los corrillos del pueblo. Desde ese día, mi tatarabuelo se ganó un prestigio y una clientela en toda la comarca que mantuvo hasta los últimos días de su vida. Al final, su buen corazón al tratar un animal cuyo dueño no tenía recursos con que poder pagar, se vio recompensado más que de sobra y por esta buena acción tuvo para siempre una próspera carrera profesional en el pueblo que le vio nacer.

FELIPE MAYA BLANCO  
Veterinario

Imagen 2

## Fotografías con historia

Las fotografías, tomadas el 4 de octubre de 1974, corresponden a unos momentos del acto de imposición de la medalla de la Orden Civil del Mérito Agrícola a los veterinarios D. José Ambrona Gragera, D. Antonio Hidalgo Gómez, D. Ceferino Ledesma Leo, D. José Ordóñez Díaz, D. Guillermo Peral Molina, D. Miguel Ramos Rey, D. Carlos Rincón Bravo y D. Manuel Rodríguez Garzón en el Salón de Actos del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz.

En la imagen (1), D. Ángel Robles Doblado, Presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz desde 1977 hasta 1996 y en ese momento

Jefe de la Sección Técnica de la Junta Directiva presidida por D. Arturo Sanabria Vega, hace entrega del citado galardón a D. Miguel Ramos Rey, veterinario perteneciente a la Jefatura Provincial de Ganadería de Badajoz. Detrás, a la izquierda, se encuentran D. Pedro López Sepúlveda, Jefe de la Sección de Previsión y Representante de los Veterinarios Titulares, y en el centro, D. Saturio Muñoz Cabezaolías, Jefe de la Sección Económica y Representante de los Veterinarios especialistas, libres y contratados.

La imagen (2) refleja otro instante del emotivo homenaje a los veterinarios jubilados de la provincia y a los compañeros recién ingresados en la Or-

den Civil del Mérito Agrícola. En la misma hemos podido identificar a los siguientes veterinarios (de izquierda a derecha): D. José Ambrona Gragera (1), D. Antonio Hidalgo Gómez (2), D. Carlos Rincón Bravo (5), D. Mariano Benegasi Ferrera (6), D. Francisco Carpio Charavignac (8), D. Arturo Sanabria Vega (9), D. Guillermo Peral Molina (11), D. José Ordóñez Díaz (12), D. Miguel Ramos Rey (13), D. Ceferino Ledesma Leo (16) y D. Manuel Rodríguez Garzón (18).

Presidieron el acto, el delegado regional del Ministerio de Agricultura, D. José María Prat Frigolá; el delegado provincial del mismo Ministerio, D. José Fernández Fernández; D. Ángel Robles Doblado, en representación del Presidente de la Diputación; el Presidente del Colegio y los miembros de la Junta Directiva.



Imagen 1

ARTURO BENEGASI CARMONA  
MIGUEL RAMOS MATA LLANA  
VETERINARIOS.  
ASOCIACIÓN EXTREMEÑA DE  
HISTORIA DE LA VETERINARIA